

## PUNTOS DE SUSCRICION

## MADRID

	Ptas.	Cts.
Un mes.....	1	*
Un trimestre.....	2	50
Un semestre.....	5	*
Un año.....	10	*

## PROVINCIAS

Tres meses.....	3	*
Seis.....	5	50
Un año.....	10	*
Extranjero y Ultramar.	5 pesos	

## CORRESPONSALES

25 números de EL Mo		
TIN.....	2	50
Idem del SUPLEMENTO.		75

## NÚMERO DE EL MOTIN

15 céntimos.



## ADMINISTRACION

SAN BERNARDO, 34, PRIMERO DERECHA

Las suscripciones empiezan en 1.º de mes, y no se servirán si al pedido no acompaña su importe.

Los libreros y comisionados recibirán por las suscripciones que hagan el 10 por 100.

La correspondencia al Administrador del periódico.

Centros de suscripción: En Madrid: librería de los Sres. Hijos de Fè, carrera de San Jerónimo, núm. 2, y de D. Antonio San Martín, Puerta del Sol, 6.

Habana: D. José Pozo, Obispo, 32.

## NÚMERO DEL SUPLEMENTO

5 céntimos.

## PERIÓDICO SATÍRICO SEMANAL

## BASES

de coalicion convenidas entre el partido republicano federal y el partido republicano progresista.

1.ª Afirmer y defender como principios comunes los derechos de la personalidad humana y el sufragio universal, y la República como la forma esencial de la organizacion democrática del poder público.

2.ª Luchar unidos para la realizacion de sus comunes aspiraciones por todos los medios legales, y aún por aquellos extraordinarios que la opinion pública reclama y la justicia sanciona cuando son sistemáticamente conculcados los derechos individuales ó sistemáticamente detentada la soberanía del pueblo español; procediendo en uno y otro de previo y comun acuerdo, y guardando entre sí las naturales relaciones de perfecta igualdad.

3.ª Aceptar como legalidad provisional desde el establecimiento de la República, hasta la reunion de las Cortes, los artículos de la Constitucion de 1869 y de la ley municipal de 1870, compatibles con estas bases y con la forma de gobierno republicana; sin que se entienda en manera alguna, que la aceptacion de esta legalidad provisional prejuzgue la cuestion relativa a la organizacion de la República.

4.ª Constituir un gobierno provisional en que tengan justa representacion todos los partidos que concurren al triunfo de la República.

5.ª Convocar dentro de un breve plazo Cortes Constituyentes, en condiciones que hagan realmente imposibles toda accion de intervencion del gobierno y de las autoridades locales en las elecciones.

6.ª Someterse a la Constitucion que decreten las Cortes, obligándose recíprocamente, cualquiera que sea la forma que se dé a la República, a no perseguir fuera de los medios legales, la realizacion de sus peculiares aspiraciones.

7.ª Declarar que esta coalicion no es obstáculo para que cada partido defienda y propague, antes como despues de la proclamacion de la República, sus peculiares doctrinas.

8.ª Procurar por los medios más eficaces, que esta coalicion responda al decidido propósito de que el establecimiento de la República, más que obra de partido, sea una obra nacional.

Por el partido republicano federal, Francisco Pi y Margall.—Por el partido republicano progresista, Nicolás Salmerón.—Francisco de Paula Montemayor.—Bernardo Portuondo.

## JEFE, NO AMO

Por lo primero elegisteis a Caslelar, posibilistas; pero, pues sois republicanos, nunca le aceptaréis como lo segundo.

Venidos del gran partido que contribuyó a formar con su pluma y su palabra, y que lanzó a la lucha para impedir el advenimiento de la monarquía electiva, le seguisteis cuando tras la vergonzosa noche del 3 de Enero proclamóse gubernamental y pacífico y creó la fraccion posibilista.

Creísteis que sus nuevas doctrinas, hijas de la experiencia y de la ruda enseñanza que se recibe en la adversidad, eran tan salvadoras como los procedimientos que ensalzaba seguros para alcanzar el restablecimiento de la república, y le prestásteis el apoyo de vuestra adhesion, y tomásteis gustosos el apellido que os regalaba.

Pero preciso es confesar que jamás habeis renegado de vuestro origen, ni pospuesto al de posibilistas el dictado de republicanos; y que nunca tampoco habeis zaherido a los que fueron un día vuestros compañeros en las luchas, aunque despues buscaron por diferente camino y de distinto modo los que perdisteis juntos.

Ese poco envidiable honor, lo ha reclamado para sí vuestro jefe todo entero.

Por eso sólo a él, que censuraba a los republicanos que en la revolucion veian la única salvacion de la patria, mientras extremaba su benevolencia para los que al amparo de la monarquía la llevaban al abismo; sólo a él, repetimos, ha combatido EL MOTIN; sólo a él, y no a ningun otro hombre importante del partido posibilista, ha dirigido ataques, jamás dictados por odio personal ni mezquinas pasiones, sino por la indignacion que le hacia sentir el ver convertida la maravillosa elocuencia del gran tribuno en escudo de los neo-dinásticos, renegados de la revolucion de Setiembre, y en espada contra los fieles a la república traicionada por Pavía.

Y aun así, apenas daba muestras de ceder en su empeño de combatir a los republicanos ó de acentuar su oposicion al gobierno, apresurábase EL MOTIN a suspender todo ataque, y prueba de ello es que publicó su retrato cuando la reaccion clerical parecia acabar con su benevolencia, y hasta aplaudió su actitud en las elecciones municipales.

Pero, está visto, no hay medio de dejar de combatirlo, porque no hay medio de satisfacer las exigencias de su orgullo.

Hoy, por su voluntad soberana deja a su partido, partido republicano, fuera de la coalicion, haciéndole así auxiliar de la monarquía, y declara, al decir que quiere una república contra los radicales, que si mañana fuese poder, daría a España una situacion en que los Sagastas y los Martos gobernasen con sus actuales procedimientos.

Mas, lo repetimos: los hombres que hasta aquí le han apoyado, los que han aceptado sus órdenes y seguido su conducta como jefe, aman ante todo la república, y se verán forzosamente con pena alejados de los que por ella trabajan, sin más que por que así le place a Castelar; y es fácil que, acordándose de que son demócratas, rechacen tal imposicion, pues de lo contrario parecerian súbditos de un rey sin corona, ó criados de un amo que para nada tiene en cuenta su voluntad y que prescinde de su partido, porque cree valer tanto, que no lo necesita.

Ya, segun se dice, algunos muestran claramente su disgusto, pero D. Emilio no se preocupa de eso: sabe que al fin siempre hallará monárquicos dispuestos a la evolucion y prácticos en ella, pues pasaron de la monarquía a

la república, y de ésta a la restauracion alfonsina.

## GUERRA SIN CUARTEL

Hablando de la coalicion republicana, dice *EL Liberal*:

«Se aleja el peligro de una monarquía disfrazada de República; sueño tenaz del antiguo federal desengañado.»

Si Castelar continúa trabajando por esa República, podrá hacerla con monárquicos; pero no la hará con republicanos.

Ahora se ve muy claramente que Castelar aspira a imponer al país una forma de República, como dictador soberbio; y que no entiende respetar el derecho del país para darse la República que mejor estime.

El partido republicano federal y el republicano progresista, pactan que no se prejuzga la cuestion relativa a la organizacion de la República, y que el país en Cortes Constituyentes determinará cual ha de ser la forma republicana.

Si el posibilismo representado por Castelar hubiera entrado en la coalicion de los partidos republicanos, libre tenia el campo en el porvenir para buscar en los comicios el triunfo de su República.

No podia exigir más un republicano de otros republicanos, que la condicion de que se dejara al país en libertad de decidirse por la forma de República que fuera más de su agrado.

Pero no, es preciso repetirlo; Castelar quiere una República, la suya, la que él ha imaginado, impuesta al país.

Mas toda imposicion requiere fuerza. ¿Con qué medios cuenta Castelar para imponer al país su República?

Sin duda reserva para esto su Iglesia privilegiada con patronato, su numeroso ejército, y la conservacion de todo el organismo actual del Estado, descartando durante diez años toda idea ó propósito de reforma.

Quiere fundar su República posibilista sobre la ayuda de todos los privilegios, de todas las corrupciones y de todos los abusos seculares.

La coalicion del partido republicano federal y del republicano progresista, desvanecerá ese sueño.

La monarquía debe ser la monarquía, y la República debe ser la República.

¡Atrás siempre las mistificaciones!

Bien dicho; muy bien dicho. Hay que emplear el lenguaje enérgico y viril para combatir a ese hombre soberbio y autoritario.

La coalicion republicana le ha sacado de quicio de tal modo, que no sabe lo que se hace ni lo que dice. Vé en ella la muerte de su política bastarda, y su ira no tiene límites.

¿Qué creía? ¿Que iba el partido a seguir eternamente separado, para que él fuera poco a poco aflojando su fibra con su política de benevolencia a los monárquicos?

¿Por dónde supuso que íbamos a continuar siempre tolerando sus insultos cobardes a la revolucion, lanzados desde los escaños del diputado, a donde fué con auxilio de los gobiernos restauradores?

Como los curas desde el púlpito, sin que nadie le contradijera, se ha pasado los años en el Congreso, atacando con rabia de mujer a los revolucionarios, y dando así juego a la restauracion.

Y cuando se presentaba ocasion de hacer algo por la libertad ó por la patria, su voz, esa voz vibrante cuando de atacar al proscrito ó



al retraído se trata, enmudecía vergonzosamente. Recuérdese lo de las Carolinas.

Todo eso acabó ya. Si falsa inteligencia ó celos infundados retardaron la coalición, desde hoy el partido republicano es uno para lo que importa á todos; y esto acaba para siempre con la influencia de ese hombre dentro del partido; de ese Martos de la República, como le ha llamado gráficamente *La Discusión*.

Podrá tenerla y deberá tenerla entre los monárquicos á quienes tan bien ha servido, aunque no desinteresadamente. ¿Pero entre los republicanos? Nunca. Ese hombre ha muerto para nosotros.

Combatámosle todos, siempre y de la manera que podamos. A él, á él exclusivamente, no á su partido, pues éste le irá de seguro abandonando poco á poco, como ya lo ha hecho en algunas localidades.

Para soportar tiranías, vivir sin libertad, conservar privilegios, aplazar reformas y mantener al pueblo ahorrado, para eso, sería más digno y más decente declararnos todos monárquicos y ayudar al sostenimiento de lo existente.

Porque deseamos y queremos lo contrario, por eso precisamente somos republicanos, somos demócratas; y por eso combatimos y combatiremos á Castelar, al inepto ó traidor del 3 de Enero, como al mayor enemigo de la democracia y de la República en España.

#### JUSTICIA SECA.

Ese clérigo que escribe en *El Resumen* ha faltado á la verdad, al asegurar que el señor obispo de Madrid cobra anualmente 27.000 y pico de duros, y que el más desgraciado de su clase no sale por menos de 10.000.

Seré todo lo clerófobo que mis enemigos proclaman, pero nadie, sin injusticia notoria, me negará una cualidad: la buena fé con que procedo.

Mis juicios resultarán duros, mis apreciaciones descarnadas, severos mis fallos, mas nunca me dejaré llevar por apasionamientos censurables, ni pediré á la exageración recursos para desprestigiar lo que combato.

Y digo todo esto, porque yo, que censuro ciertos actos del Sr. Martínez Izquierdo, y reconozco que carece del tacto necesario y las buenas formas indispensables para desempeñar el cargo que ejerce, no paso á creer que cobre esa cantidad.

¿Tengo razones para hablar de este modo? Sí, muchas; mas por hoy me contentaré con indicar una, para que la opinión, extraviada por *El clérigo* de *El Resumen*, rectifique sus apreciaciones.

No me detendré en demostrar que si el obispo de Madrid cobrara 27.000 duros, los pobres serían socorridos, y muchas lágrimas y muchos dolores se verían por él remediados; y que cuando no lo hace, es por que no los cobra.

Tampoco encareceré la modestia con que vive en su palacio episcopal, pues me basta con llamar la atención sobre el hecho elocuente de no haberse atrevido á gastar en el arreglo de su despacho más que unos miserables cuatro mil duros.

Y no apelaré á nada de esto, porque para saber que es falso todo, no tengo más que fijarme en este detalle:

El Sr. Martínez Izquierdo tiene parientes pobres, entre ellos una cuñada en la indigencia, la cual por cierto se desveló en otro tiempo por él. ¿Como era posible, dados sus nobles sentimientos, que no remediase ahora su triste situación, si realmente cobrara esa renta de príncipe?

Pero hay mas aun. En el silencio, en la sombra, sin buscar el aplauso de las gentes, como ejercen los corazones elevados la caridad, el obispo de Madrid (que me perdona si descubro su acción sublime) señaló hace años una pensión á una sobrina carnal suya, huérfana é inutilizada para el trabajo.

¿Y puede nadie creer que si efectivamente cobrara ese medio millón y pico, no hubiera duplicado la pensión de una sobrina á quien tanto ama, elevando siquiera á cincuenta los veinticinco céntimos diarios que hoy le da?

Dejémosnos de exageraciones, seamos equitativos, y en vez de lanzar afirmaciones temerarias desprovistas de fundamento, enaltezcamos todo aquello que sea merecedor de alabanza; y sobre todo, no juzguemos por apariencias.

Cualquiera, al ver al obispo de Madrid en el templo, en su palacio, ó en su coche, rodeado de todas las magnificencias del lujo, lo creería un

hombre vano, soberbio, apegado á los bienes terrenales, y alejado voluntariamente del reino de la caridad.

Sin embargo, el que así pensara modificaría su juicio y se sentiría impulsado á arrodillarse ante él, desde el momento que supiera que soportaba con veinticinco céntimos diarios á una sobrina carnal, sin publicarlo á son de trompeta como hacen los hipócritas, sino cubriendo su generosa acción con el velo del misterio.

Que aunque parezca mentira, así es.

#### MANOJO DE FLORES MÍSTICAS

Negóse la banda de música de Morella, compuesta de carcas en su mayoría, á tocar en los bailes del *Casino Industrial*, y éste contrató la de Cincinorres.

Llegó, y con permiso del alcalde, recorrió algunas calles tocando alegres marchas y despreciando las provocaciones de los carlistas.

En las Calzadas de San Miguel encontráronse de nuevo las dos bandas, y un grupo de émulos del asesino Santacruz comenzó á gritar: «fuera los de Cincinorres», «fuera los liberales», acompañando estos gritos con amenazas.

Interpusiéronse algunas personas, y calmado algun tanto el tumulto, los agredidos, que habían hecho alto al recibir un ataque tan injustificado, se dirigieron tocando un paso doble hacia el *Casino Industrial*, donde se retiraron.

De este hecho escandaloso y de todos los de su clase, tiene la culpa el gobierno por la indiferencia con que mira el predominio del clero y la frailería.

Si hoy, mandando los mal llamados liberales, se atreven á tanto los carlistas en ciertas comarcas ¿qué no harán el día que estalle la guerra?

Entonces vendrá el pedir sacrificios á los mismos á quienes hoy se abandona, el fiar á su esfuerzo el triunfo de la libertad, cuando para evitar la guerra bastaba con tomar hoy medidas energéticas y justas.

No parece sino que todos los gobiernos de la monarquía están de acuerdo en dejar crecer y desarrollarse al carlismo, para oponerlo al triunfo de la República.

Más ¡vive Dios! que van á llevarse gran chasco unos y otros.

Copio de *La Prosperidad*, periódico de Nalvarcarnero:

«Lugar donde pasa la acción: Arroyomolinos.

Personajes: *Papel de traidor*, un cura, como encargado de la parroquia.

*Protagonistas*: Tres niños que hace un mes están sin bautizar, y creo que lo estén hoy día por no molestarse su paternidad.

Figuras que ayudan á componer el cuadro. Un cura de otro pueblo próximo que ignora, por eso no lo digo; que se metió donde no le llamaban, esto es, á dar la *Unión* á un moribundo, sea varón ó hembra, cuyo caritativo acto, supuesto que para ellos no es obligatorio, fué causa de que el padre de almas de otro pueblo le pusiera, como vulgarmente se dice, *las peras á cuarto*, amenazándole con el *patibulo* por haberse metido en su jurisdicción.

¿Habrá testado? ¿Cobraré como encargado los haberes que están consignados á las dos parroquias?... Si es así, ¿qué le importaba á ese cura que un hijo de Dios se muriera ó no con un sacramento más ó menos?

Bien se conoce que aquel clérigo sustenta ideas antiguas. ¿Que se muere uno sin sacramentos?—dirá entre sí el encargado de ganar almas para Dios en aquel pueblo—¿y á mí qué me importa? Que deje muchas misas, aunque se le lleve el demonio.

Y tiene razón ¡qué carapel! ¡No parece sino que su carrera nada le ha costado! Si va á echar la cuenta de pupilaje, libros, traje talar, etc., etc., etc., necesita para resarcirse muchísimos años; esto sin contar con lo que se cree como obligación, de mantener á las sobrinas, primas y ama—pues no está bien visto que sirvan los de la familia;—añada V. las limosnas, aunque cierran la puerta á la hora de comer; los gastos de casa, y se persuadirán ustedes que, si se trabaja por lo divino, es porque da el sustento al humano que ha hecho esa carrera, como la de boticario, si hubiera tenido bienes para ello; ó hubiera sido cabo de gastadores, según la estatura, si no hubiera obtenido buen número en el sorteo. *La cuestión es ganarse la vida*, porque, como decía Maquiavelo, *el fin justifica los medios*».

Nada, nada, señor cura de... Aunque naciera otra vez el niño de Dios, no vaya V. á Arroyomolinos; que lo bautice su abuela. ¿Qué? ¿Se va V. á molestar por uno ó dos reales?»

De todo ese farrago incomprensible, solamente se saca en claro que unos curas han refido por cuestión de céntimos, y que lo que ellos llaman sagrado ministerio, es solamente una cómoda manera de ganarse los *grabieles*.

El hecho es frecuente y la noticia no es nueva.

Encontrándose de paso en Toledo el médico oculista Sr. Calderon, se brindó á efectuar algunas operaciones de la vista ante varios señores profesores médicos de la Beneficencia provincial; estos eligieron ciertos enfermos del Establecimiento de asilados, y cuando el señor Calderon se disponía á practicar las operaciones que debían devolverles la vista, un volante del director del Establecimiento (que no es médico), le impidió realizarlo. La única razón que daba, era el excesivo trabajo que con este motivo habrían de tener las hermanas de la Caridad.

Es decir, que porque esas señoritas no se molestaran un poco, algunos infelices no han recobrado la vista. ¡Y se llaman las feas de mi corazón hermanas de la Caridad!

¡La caridad! ¡Oh! La caridad es una virtud, no un oficio; y toda persona que por oficio la ejerce, no puede sentir nunca sus impulsos sublimes.

Cuanto al director del Establecimiento, lo ménos que debería hacerse con él, es dejarle cesante, ya que no es posible legalmente dejarle ciego para que comprendiera el terrible daño que ha hecho á los asilados que se encuentran en ese caso.

El día 14 ocurrió en Palencia un hecho lamentable durante el entierro de D. Antonio Fernandez Anton.

El párroco de San Lázaro se empeñó en que la conducción del cadáver fuese por extramuros y no por el interior de la ciudad, como es costumbre y había dispuesto su familia.

Los concurrentes protestaron indignados, y rogaron al párroco tan inútilmente, que en destempladas formas amenazó con retirarse seguido de los quince de su clase.

El escándalo tomó grandes proporciones y hubiera tenido gravísimas consecuencias á no ser por la sensatez del público. El clero todo se retiró á la iglesia y el entierro se hizo sin cruz alguna parroquial.

No culpo á los curas, sino á los que, pudiendo ser enterrados civilmente, acuden á la iglesia.

Todo el que anda con carbon, sabe que tiene que salir tiznado, como todo el que trata con *cucarachas*, ofendido.

¿Qué decir á los que, pudiendo fácilmente evitarlo, se obstinan en afrontar el peligro, en vez de quitar la ocasión?

El arzobispo de Valencia publicó un arancel para que los curas cobrasen por él los derechos de Aduanas de las almas que entraran y salieran en sus parroquias, y mandó un ejemplar á cada *parrodogo*.

El de Altea, viendo que salía algun tanto perjudicado en sus intereses, no le dió publicidad, y siguió cobrando por el antiguo hasta que se enteraron los fieles, se quejaron en debida forma, y se inició proceso contra el *pater*.

Al verificarse la vista ante la Audiencia de lo criminal, un testigo manifestó que, según pública voz y fama, en el archivo eclesiástico existía un documento de la época del procesado, con firmas suplantadas, suponiendo que varios dueños de alhajas habían hecho de ellas donación á la iglesia parroquial.

El presidente admitió la denuncia y procedió con arreglo á ley, y el mejor día van á pasar los aficionados un buen rato en la Audiencia, con este nuevo lio clerical.

También es fuerte cosa esto de que no pueda tocarse á ningún asunto de iglesia, sin que salgan á relucir faltas, delitos ó crímenes.

¡Oh, las casas sombrías!

Amable como un oso, suave como unas zarzas, tal es el *parroquidermo* de Peñarroya; por lo cual apenas pasa día sin que sirva de pasto á las conversaciones de cafés, tabernas y casas particulares.

El Domingo de Carnaval fué á hacer un inventario á la casa de una sobrina suya que acababa de casarse, y por si debía haber una mesa más ó menos entre los muebles, armó una de clérigo-bárbaro.

No satisfecho con esto, y sintiendo ya los efectos de la primavera, estación poética en que la yerba brota, comenzó á relinchar de lo lindo, concluyendo por amenazar á todos los liberales de la población para el día que su amigos los carcas se lancen á la lid.

Como los pueblos sigan las instrucciones que les he dado al final del libro *Lo que no debe decirse*, y las que les daré cuando llegue el caso, valiente cosa les puede importar de los carcas. Eso sí, hay que estar prevenidos para entonces.



Por lo demás, ese cura de Peñarroya, es... ¿cómo lo calificaré por lo del escándalo? Es... vamos, que no doy con la palabra. Es... un cura. (Lo aplasté.)

Son las ocho y media de la mañana del día 21 de Marzo, y estamos en la calle de Silva.

Un chico, aprendiz de relojero, sale á la puerta á sacudir el polvo, y se encuentra con que un cura que pasa en aquel instante, se lo sacude á él.

¿Por qué? Lo ignora. Solo se entera de que las bofetadas que recibe hacen brotar la sangre en su labio inferior.

Un mozo, dependiente del almacén de vinos que hay al lado, ve la injusticia de la agresión, y sale y se lia con el furioso *pater*.

Y, resultado; que los tres son conducidos á la prevención.

Verificado el juicio de faltas el 23 en el juzgado municipal del Centro, fué condenado el cura (Laureano Rodríguez) á un día de arresto, costas y pago de daños y perjuicios.

En vista de esto, encargo á los dependientes de comercio que, al ir á limpiar por las mañanas las puertas de sus tiendas respectivas, se provea cada cual de una pareja de orden público, para tener alguna garantía de no ser atropellados por un cura que se levante deseando probar su fuerza bruta en el primero con quien tropiece.

Y si no puede ser una pareja, una tranca, por lo menos.

Pues señor, este era un cura, á quien debe conocer mucho el de Alberique.

Y este cura tenía una sobrina muy guapa, á la cual cortejaba un boticario.

Cuyo boticario se coló en la casa un día que el tío fué á Valencia, y allí se entregó á las santas expansiones del amor correspondido.

Y estando en ellas, se presentó una amiga de la joven, y el farmacéutico tuvo que escapar mustio y cariacontecido.

La cual amiga era hija de un vecino á quien el cura había encargado vigilar á su sobrina, y que refirió á su padre lo que acaba de presenciar.

Y el guardian se presentó en casa del boticario sorprendido, y se armó un escándalo mayúsculo, mucho más cuando llegó un vicario y se lió á bofetadas con el machaca drogas.

Pues como íbamos diciendo, las gentes empezaron á discutir el derecho que al vicario asistía para tomar la demanda de la hermosa y amable protagonista, y de deducción en deducción, vinieron á sacar en limpio que el tío, el farmacéutico y el vicario eran tres personas distintas.

Y colorín colorao, ya está mi cuento acabao.

He recibido la siguiente nota, escrita al margen de un número de *El Imparcial*:

«Aquí, durante el cólera, tres acomodados y caritativos señores, D. Valentín Arribas, Adrián Castañón y Juan Manuel Fiel, salieron por la población y sacaron para socorro de los pobres sobre 6.000 reales. Esta cantidad la entregaron á los curas, y estos señores *parroquidemos*, en lugar de distribuirla se la han guardado, diciendo que la han aplicado para misas por los difuntos. ¿Esta es la caridad?

Señor director del popular y acreditado *Motín*; un correctivo en su periódico á tales sanguijuelas.»

Como no conozco á quien firma la nota, ni se indica el nombre del pueblo, dejo de hacer los comentarios á que el hecho se presta.

Hace bien el canónigo Juan Búrgos en huir de la catedral de Córdoba ocho meses del año, y pasárselos en Ronda dedicado á sus negocios.

Si le pagan lo mismo que si estuviera, ¿por qué no ha de atender con preferencia á su labor, sus cochinos y sus trapicheos, á la vera de la flamenca sobrina que Dios le ha dado?

Lo que yo no aplaudo es que sea poco caritativo con los pobres, porque esto puede perjudicarle un poco en la opinión; y así, le suplico que de vez en cuando, delante de gente por supuesto, reparta cuatro ó cinco céntimos entre todos.

Así cumple con su conciencia, trabaja para el cielo, tapa la boca á los murmuradores, y total, un perro chico.

Hay que andar con *pesqui* por el mundo.

Sé, Víctor, *cleripopótamo* de Santa Cruz de la Palma, que estás hecho un héroe trabajando para las próximas elecciones; y que entre esto, la obra del albercon y los viajes á los Llanos, donde parece que sigue morando el cachito de

cielo que te hace tanto tilin, tienes un poquillo descuidados los asuntos de tu oficio, habiendo beata que emprende el último viaje sin las postreras unturas de aceite.

Aun cuando dirás, y con mucha razón, que esto á mí nada me importa, quiero, sin embargo, advertirte de que por este camino vas á figurar algún día en estos moralizadores *Manojos de flores místicas*.

Ha sido sentenciado á dos meses de arresto y 150 pesetas de multa, un ciudadano que ha ejercido durante cinco años de fraile carmelita, tres de marista en Francia, tres de ermitaño en Guipúzcoa y dos meses de peregrino.

En la pieza donde se le tiene en la cárcel de Serranos (Valencia), está continuamente arrodillado, con los pies descalzos, cara á la pared, rezando con gran fervor. Ni de día ni de noche interrumpe sus oraciones, pues apenas toma alimento, y no duerme sino dos horas.

Ese se ha propuesto vivir del timo piadoso, y cree sin duda que ante los tribunales y los carceleros el rezo prueba algo.

Que se deje de farsas, y al salir de la cárcel coja un azadon y cabe la tierra. El trabajo es el primero de los deberes del hombre; y quien le rinde culto, ese es el verdadero creyente, el verdadero santo.

Dos perros, atada una cuerda al pescuezo, están custodiados por un hombre á la puerta de la iglesia de San Mateo (Alburquerque).

¿A qué aguardan? A que el *clericeronte* acabe de decir la misa de doce, para que les eche un responso, pues se les acusa de presentar sintomas de rabia.

¿Y saldrá el cura? Por de contado. Ya viene allí. Mírelo usted. Y se coloca á distancia respetable, y murmura un latínajo, y asperja á las canes con un hisopo, y bendice el pan que el amo de estos le presenta.

¿Y desaparecerá la rabia? Sin duda alguna... porque no la tienen. Y la prueba está en que el cura se presta á celebrar la ceremonia. ¿Cuálquier día lo hace, si sospecha siquiera que los perros podían estar hidrófobos!

Lo que parece mentira, es que haya aún seres tan estúpidos como el dueño de los perros. ¿Cuántos *MOTINES* hay que hacer todavía, entremezclando alguna que otra revolución!

Murió en Ubeda un ciudadano y fué enterrado en la fosa comun, previa licencia eclesiástica expedida por la parroquia de Santa María, y el certificado del registro.

Al día siguiente fué desenterrado el cadáver, no se sabe por orden de quién, sepultándole en otro sitio, á pretexto de haber muerto inconfeso.

Ignoro si se ha formado sumaria para castigar esta profanación, y la llamo así, no por el sitio, sino por el respeto que debe guardarse á los restos humanos, esten donde esten enterrados.

Pero si la sumaria no se formó, denunció el delito al fiscal de aquella audiencia para que se forme cuanto antes, á fin de que vaya á presidio el que deba ir.

Un importante conservador, para quien la religión es lo primero y que hace propaganda política en el sentido de que es *preciso salvar las creencias*, acometió bruscamente y por la espalda á un canónigo, al cual esperaba en la calle de la Rua (Leon); y después de largarle unos cuantos estacazos que le abrieron de par en par la cabeza, le insultó noble y caballerescamente.

No hay peor cuña que la de la misma madera. Si hubiera sido el apaleador aficionado á leer *EL MOTIN*, de fijo que no le pega al canónigo, fueran cuales fueren las causas que para ello tuviera.

Porque los lectores de *EL MOTIN* no regalan leña á los curas; se contentan sencillamente con reírse de ellos.

El *econo-mico* de Vianos no come, ni duerme, ni vive, ni descansa desde que se anunciaron las nuevas elecciones, por trabajar en pro de la candidatura conservadora. Ha llegado hasta el punto de hacer firmar á tres honrados y sencillos labradores el compromiso de votar á su candidato, sabiendo que se habían obligado á dar sus sufragios á otro.

Si yo fuera alcalde del pueblo... no sé lo que haría con él, pero con seguridad hacia algo.

La misión del cura no es zascandilear en política, sino sacar los cuartos á los fieles, solazarse con sus amas, comer bien y beber mejor,

ya que hemos convenido en que su vida es un perpetuo sacrificio.

Se marcha una criada de la casa donde servía en Figueras, á pesar de hallarse muy á gusto, porque un hombre negro le dijo que su amo *era judío*.

En cambio otra criada, procedente de una asociación religiosa, está en presidio, por haber robado no recuerdo qué á sus amos, y váyase lo uno por lo otro.

En adelante echaré á la calle á toda la que en mi casa pretenda ir á la iglesia, por temor á que vaya á pedir perdón de lo que me haya robado, y una vez el costal de los pecados limpios, se afane por llenarlo otra vez á costa mía. Aunque después me llame judío y hereje.

Filosofía, Antoñito, filosofía.

Si Enriqueta, en quien tienes puesto tu carínito místico, mira con buenos ojos al aprendiz de *cuervo* que tú sabes, no te sulfures y advierte que es lo mas natural del mundo.

Tú no eres ya un niño, tu rival tiene veintidós años, y las mujeres, ya lo sabrás por el confesionario, son ingratas y caprichosas.

Por hacer su gusto, la que mas y la que menos se olvida de deberes, beneficios y satisfacciones recibidas.

Así, mucha prudencia, caro Antonio, no vaya Ronda á presenciar un drama por celos místicos, y haz la vista gorda hasta que te vayas acostumbrando.

El obispo de la diócesis ha manifestado al *Diario de Albacete* su desagrado por el simple anuncio de la representación del drama sacro *La Pasión*, al cual prohíbe que concurren los fieles, so pena de incurrir en culpa grave.

El oficio pasado con este motivo al director del periódico, es tan despótico y depresivo para la dignidad de la prensa, que no sabemos como lo ha insertado *El Diario*, ó cómo no lo ha comentado cual se merecía.

Por lo demás, los feligreses deben responder á esa imposición episcopal, llenando el teatro de bote en bote la noche que la *Pasión* se represente. Y no sólo por eso, sino porque la función es muy graciosa, y se ríe mucho el público.

Hace pocos días, viniendo de Valdemoro Sor Teresa Andrea acompañada del capellán, tomó las de villadiego desde la calle de Jesús, por no poder acomodarse al trato cariñoso, dulce y fraternal que reciben en sus establecimientos las Hermanas de la Caridad de San Vicente de Paul.

Buen viaje, y que no deje de escribirme, contándome las prácticas de esas casas santas para que yo pueda referírselas á mis lectores, y hacer un favor á las jóvenes que piensen entrar en adelante en esos antros de la caridad, apartándolas de tan mal camino.

Una ciega de unos sesenta años pedia limosna el penúltimo Domingo en la calle de Jesús y María, llevando por lazarillo á otra moza de su edad y pelaje, pero con buena vista.

Pasa un cura, dirígese á él esta última en demanda de limosna, el de lo negro la insulta, y á poco mas le larga un sopapo.

Y hubiera hecho muy bien, porque la vieja llevaba indudablemente la idea de molestar al cura, no la de que le diese limosna.

Por qué, ¿cuando ni donde ha visto que ninguno de su clase la dé?

No, Lucianito, no. No es la prensa, especialmente *EL MOTIN*, la causante de que en Talavera te tomen por juguete. Lo es tu conducta ligera, que no se acomoda con la seriedad del oficio que ejerces.

Enmíndate, y verás como no vuelvo á ocuparme de tu persona.

¿Lo harás, remonono mio?

Las misiones han sido causa de que haya habido en Avilés tres heridos y muchos contusos, por haberse liado á estacazos unos católicos con otros, teniendo que ser reforzada la guardia civil y que presentarse en la población el obispo de la diócesis.

Para evitar el contagio, propongo que se establezcan en todos los pueblos cordones contra misioneros, como se establecieron contra el cólera.

De lo contrario, España va á parecer efectivamente un presidio clerical suelto.

PALOS Y PEDRADAS

Don Manuel Ruiz Zorrilla, ha trasladado su



domicilio en París á la *Avenue Mac-Mahon*, 3, donde pueden dirigirse la correspondencia y los periódicos sus amigos y correligionarios.

Los amigos del *Progreso* han organizado una funcion dramática á beneficio de las escuelas populares gratuitas, que tendrá lugar en el teatro de Novedades, el sábado 27 del actual, y será desempeñada por los actores de la compañía á cuyo frente están la Hija y Morales.

Se pondrá en escena *El hombre de mundo*, de Ventura de la Vega y la comedia de Miguel Echegaray *Al Santo*, leyéndose además composiciones de algunos de nuestros mas renombrados poetas, Leopoldo Cano entre ellos.

Suplicamos á todos nuestros amigos que acudan al acto, pues esa sociedad merece el apoyo de todos los que nos interesamos por la educacion de la infancia, base de todo adelanto social.

Estamos en el deber de demostrar que nos preocupan las cuestiones de enseñanza, y que procuramos por todos los medios allegar recursos para sostener las escuelas emancipadas de toda clase de tiranía religiosa.

Leo en *La Marina*:

«Desde hace muchos años es famoso en Madrid como espadista, tomador, etc., un individuo llamado Carlos Santamaria, y conocido generalmente por el apodo del «Lecherin».

No siendo Madrid teatro suficiente para sus fechorias, el «Lecherin» se dirigió hace tiempo á Guadalajara, acompañado de tres pájaros de cuenta, y en ella dispuso para una noche el asalto de la casa de un cura de un pueblo de la provincia.

Esta vez no le salieron bien sus planes, pues el cura, debidamente armado, púsose en defensa de su hacienda, é hizo con tan buena suerte, que pronto dió muerte á dos compañeros del «Lecherin», é hirió gravemente al otro.

A los disparos acudieron los vecinos del pueblo, y Carlos se dió precipitadamente á la fuga, no sin que algunas personas llegaran á verle la cara.

Ha trascurrido despues el tiempo, y Carlos vivia sigilosamente en Madrid.

Hace poco, el secretario del ayuntamiento del pueblo le reconoció en la Puerta del Sol, y dió parte á la policia, y despues la audiencia de Guadalajara le ha reclamado como coautor de los hechos referidos.

Desde entonces el «Lecherin» ha venido ocultándose, pero anteanoche la policia dió con él en su propia casa, situada en la calle del Aguila.

Conducido al gobierno civil, ayer fué trasladado á Guadalajara con las precauciones debidas.»

La biografía de este *conservador* está incompleta, porque falta añadir que durante el mando de sus correligionarios, el *caballero* era la persona de confianza del Oliver á quien hoy no se atreve el gobierno fusionista á separar del cargo que desempeña.

Y que estaba siempre metido en el gobierno civil entre Villaverdes y Corbalanes, de mayor ó menor cuantía, y que la honra y la libertad de personas honradas pendian de una denuncia suya.

Para comprender hasta qué punto habian desvanecido á ese (cualquier cosa, siempre que sea indigna), las atenciones de sus favorecedores, baste decir que hará mes y medio que llamó EL MOTIN la atencion sobre la libertad do que gozaba estando reclamado por el juzgado de Guadalajara, y que tuvo la osadía inconcebibible de demandarnos por injuria y calumnias.

Y que lo hizo, segun parece que dijo en la antecala del juzgado de la Universidad, (nosotros no asistimos, ¿y cómo, tratándose de quien se trataba?) por consejo del célebre Oliver. Hasta tal punto ciega la proteccion de los conservadores á los miserables de cierta clase.

Hay que repetirlo eternamente. El paso de esa gentuza por el poder, ha sido la vergüenza más grande que ha caído sobre este país. Porhaberlo tolerado.

En Marzo del 85 se formó causa al ayuntamiento de Barbastro, por negarse á pagar en láminas de bienes de propios, como se le exigia á pesar de prohibirlo la ley, los atrasos por consumos de municipios anteriores.

El de conservadores que se impuso de Real orden, nombró secretario á un tal D. Acacio, el cual fué destituido cuando la causa se sobreesayó y los concejales legítimos volvieron á tomar posesion de su cargo.

El secretario del gobierno civil se empeñó en sostenerlo; el municipio volvió á acordar su separacion; en sesion pública se le preguntó por el paradero de unos pergaminos de los siglos XII y XIII que faltaban en el archivo, y en vista de su respuesta se llevó el asunto á los tribunales, mostrándose parte el ayuntamiento.

En tramitacion la causa, y cuando ya el juez

estaba en camino de saber quién era el autor de, de... (seamos generosos) de la irregularidad, se presentó al alcalde el cura Castillon con los pergaminos perdidos, declarando que le habian sido entregados bajo secreto de confesion y que no podia decir por quién.

Cómoda manera seria esta de burlar las pesquisas de la justicia y de alentar á los ladrones con la impunidad, si el juez que tiene la causa desistiera, que no lo hará, de continuar sus investigaciones hasta descubrir al culpable.

Estando á la mira del asunto y procuraremos que la luz se haga, para que el país se convenza cada vez más de lo que son los conservadores.

Pidalete, aquel ministrillo de la Union Católica que no pudo acabar con EL MOTIN ni aun ayudado por farsantes como Villaverde, estúpido como Corbalan, majaderos como los gobernadores de Toledo, Córdoba, Guadalajara, Burgos y otros por el estilo, y polizontes con sueldo, y espías por aficion; Pidalete, repito, tiene un huerto en Somio.

Dos muchachos de trece á quince años, cometieron la imprudencia de escalarlo para cojer unas camelias, quitando de la pared una piedra para colocar la punta del pie al subir; fueron sorprendidos y se les formó sumaria.

Y las gentes del lugar están admiradas de ver las veces que han ido ya al pueblo jueces y escribanos á reconocer los daños y perjuicios, cual si se tratara de un crimen espantoso.

¡Qué severos y que inflexibles son todos los católicos con las faltas ajenas! Si á ajustar cuentas estrechas fuéramos á todos aquellos que faltan á su deber, puede que no saliera bien librado el ex-ministro que distribuyó entre sus amigos y paniaguados los fondos del ministerio de Fomento.

Mas ¡ah! que la propiedad es sagrada, y alguna vez suele serlo por partida doble. Cuando, por ejemplo, procede de los bienes de los conventos, en cuyo caso es posible que se encuentre comprendida esa finca.

Del *Figaro*, periódico monárquico de París:

«Muere el rey Alfonso, y Emilio Castelar expresa su opinion sobre este suceso en los periódicos de la América del Sur. Y se expresa en términos tales, que su oracion fúnebre sobrepuja en cortesía y aun en entusiasmo, á cuanto han podido decir los panegiristas de la monarquía, así en el púlpit como en la prensa.»

En cambio, no quiere ni siquiera oír hablar de los republicanos.

Electores de Huesca: Es cuestion de honra para vosotros el que no venga ese hombre á las Cortes, ni aun contando como cuenta con el apoyo decidido del gobierno.

Si hasta aquí estuvisteis engañados, demostrad que sois hombres de conciencia y convicciones, no adoradores de un ídolo que se ha arrojado de cabeza de su pedestal y quiere aplastaros en su caída.

Dos números ha publicado nuestro querido colega *La República*, de Algeciras, y ambos han sido objeto de las iras del general Gamir; el primero, por haber reproducido un suelto de EL MOTIN, relativo al episodio del duque de Sevilla; y el segundo, por transcribir otro suelto de *El Liberal*, sobre la denegacion de indulto á favor del infortunado Bartual.

A causa de la última denuncia, ha sido reducido á prision por auto judicial el director del colega, D. Ricardo Rodriguez, sin admitirle fianza de ninguna clase.

Tambien *El Eco de Ceuta* ha sido multado por el general gobernador, y sin razon ninguna para ello.

¿Si habrá el gobierno pasado alguna circular reservada para que los militares se conviertan en fiscales de imprenta?

Dice la *Crónica de Almería*:

«Se ha presentado en nuestra redaccion el joven don Juan Jimenez Repalo, el cual nos ha denunciado el hecho inaudito de que á la seis de la tarde el jueves fué llamado á la inspeccion de orden público é introducido en el despacho del jefe; éste, despues de insultarle de palabra, procedió á maltratarle de obra, y oponiendo el declarante alguna resistencia, entraron dos agentes que le sujetaron por los brazos, y entonces el mismo inspector, empujando un vergajo de toro, le dió una tremenda paliza, de la cual tiene todavia en su cuerpo las equimosis y cardenales, siendo despues llevado al calabozo del antiguo edificio del Gobierno, donde se le tuvo detenido hasta el día siguiente á las dos de la tarde, ignorando el señor Jimenez cuáles pueden ser los motivos de este bárbaro atropello.»

A los tribunales de justicia el asunto hoy, y mañana... mañana, ello mismo lo está diciendo. Se están luciendo estos fusionistas.

Copiamos de *El Globo*:

«Los tribunales de justicia y los encargados de la instruccion de los procesos, sienten notable preferencia por las denuncias anónimas contra los desvalidos, sobre las denuncias y querellas públicas contra los que se hallan en predicamento con los gobernantes.»

Esto es ya antiguo en España, como lo prueban estos versos escritos en la pared de un calabozo:

En este lugar maldito,  
no se castiga el delito,  
se castiga la pobreza.

## NOTICIAS BIBLIOGRÁFICAS

*Despues del Combate* (relacion contemporánea) por Federico Urrecha, con prólogo de J. Ortega Munilla. Madrid. Manuel Rosado, editor. Puerta del Sol, 9. Precio tres pesetas.

Las esperanzas que este jóven literato hizo concebir á los que leyeron sus dos primeras obras, se han realizado: Urrecha es un verdadero novelista.

Nuestro amigo el inteligente y laborioso escritor D. Ensebio Freixa y Rabasó, jefe honorario de Administracion civil, acaba de publicar un nuevo libro titulado *Guia de la contribucion industrial*, comprensivo de las leyes de 31 de Diciembre de 1881 y 11 de Mayo de 1882; del reglamento de 13 de Julio del mismo año, con las tarifas correspondientes y modelos anexos al mismo, reformado aquél por la ley de 18 de Junio de 1885 y real decreto de 23 de Febrero de 1886, y éstos por diferentes resoluciones, todo lo cual se incluye íntegro; real orden de 8 de Junio de 1883, con relacion de las industrias obligadas al uso del timbre del Estado en el libro diario; real decreto de 27 de los propios mes y año sobre el nombramiento, dependencia y separacion de los inspectores del ramo; reales órdenes de 1.º y 15 de Setiembre de ídem, referentes á los mismos; reglamento vigente del cuerpo de inspectores de 6 de Agosto de 1885, etc., etc., y por último, un gran número de formularios utilísimos á los ayuntamientos y sus secretarios, empleados de Hacienda, comerciantes é industriales.»

Su precio, 10 reales. Los pedidos, con remision del importe, deben dirigirse al mismo señor Freixa, Cava baja, 22, Madrid.

Otra obra acaba de publicar el Freixa y Rabasó, de innegable utilidad, y más en estos instantes. Titúlase *Guia de elecciones de senadores y Diputados á Cortes*. Su precio en las librerías de Madrid y de toda España, 1 peseta 50 céntimos.

Diríjanse los pedidos á su autor, acompañados del importe, Cava baja, 22, principal, Madrid.

## ADVERTENCIA

Rogamos á las personas que nos han hecho pedidos del ya famoso y popular libro *La Religion al alcance de todos*, de don R. H. Ibarreta, que aguarden unos días, pues está ya al terminarse una nueva tirada de diez mil ejemplares, é inmediatamente se les servirán.

## LIBRO NUEVO

### DIOS ANTE EL SENTIDO COMUN

Acaba de ponerse á la venta esta importantísima obra al precio de dos pesetas en toda España.

## LIBROS EN VENTA

LO QUE NO DEBE DECIRSE (cuarta edicion), por José Nakens.—Precio: 2 pesetas.

LA PIQUETA por José Nakens.—Tercera edicion.—Precio: Una peseta.

COMENTARIOS A LA BIBLIA (EL CITADOR), escrito en francés por Pigaul-Lebrun. Version castellana con un prólogo y la biografía del autor por A. G. M. Obra interesantísima.—Una peseta.

ACICATE DE LA ALEGRIA Coleccion de cuentos, epigramas y frases ingeniosas; todo escogido.—Una peseta.

AQUELLOS TIEMPOS por D. Miguel Morayta, catedrático de la Universidad Central. Obra excomulgada. Dos pesetas.

ESPEJO MORAL DE CLÉRIGOS para que los malos se espanten y los buenos perseveren, ó sea recopilacion extraordinariamente ampliada y corregida de los celebrados y odoríferos *Manojos de flores místicas* publicados por EL MOTIN.—Cuatro partes á peseta cada una.

REGOCIJO DE CREYENTES Y BALUARTE CONTRA MELANCOLIAS Precio: una peseta.—Obra festiva con trece buenas caricaturas al cromó.

DE LOS JESUITAS Compendio de las lecciones que dieron en el Colegio de Francia los ilustres escritores demócratas Michelet y Quinet, con un extenso prólogo de Don Luis Barthe. Precio: dos pesetas.

MADRID.—Imp. de E. Saco y Brey, Divino Pastor, 12.